

S E R M O N

QUE EN LA FIESTA DE SAN CARLOS Borromeo, que el Conuento de la Misericordia de la Ciudad de Cadiz se celebrò este año de mil y seyscientos y treynta y nueue.

Predicò el Doctor Aparicio Rendon, Racionero de la Santa yglesia Cathedral de la dicha Ciudad.

DEDICADO AL M. R. P. Fr. ALONSO de la Concepcion, Presbitero, primer Prouincial del Orden de San Iuan de Dios en esta Prouincia del Andaluzia, Administrador general, y Capellan mayor de la armada Real del mar Oceano por su Magestad, &c.



CON LICENCIA,

Impresso en Cadiz, por Fernando Rey, Año de mil y seyscientos y quarenta.

1. 1.

THE FIRST PART OF THE

THE FIRST PART OF THE

THE FIRST PART OF THE

THE FIRST PART OF THE

THE FIRST PART OF THE

THE FIRST PART OF THE

THE FIRST PART OF THE

THE FIRST PART OF THE

THE FIRST PART OF THE

POR comifsion del señor licenciado Agustín Delgado, Canónigo, Promotor, y Vicario general en la santa yglesia cathedral de Cadiz, y su Obispado, &c. vi este Sermon que predicó el doctor Aparicio Rendon, Racionero de la dicha yglesia, el día de san Carlos Borromeo, y como la variedad en la naturaleza humana, y en la superior celestial, las hizo mas bellas, pues de aquella dixo el Dante, *Per tropo variar natura e bella*, y desta dixo el Profeta Rey, *Mittit Regina à dextris tuis circumdata varietate*. Porque en la Sion triunfante, la variedad de los espíritus la hermosea como el alma el adorno de varias virtudes; son los arboles engeritos en sus frutos, por la variedad mas hermosos. Afsi hallo en este Sermon, que de varios lugares de la diuina Escritura, pefamamientos de Santos expositores, ha hecho su autor vn enxerto para gustos del alma, que incitada de las virtudes de tan gran Santo como san Carlos, la enamora, y deleita con la dulçura, y variedad de los conceptos, que en la vuidad de su ingenio, en solo vn asumpto, recogio, con que lo hizo todo suyo, a semejança del tronco, que radicado en la tierra, vnuarpendo della la virtud, la comunica a las ramas enxeridas, para la dulçura de sus frutos. que el Magno Gregorio afsi comparó al buen Predicador, porq̃ no es la menor parte deste arte diuino, saber escoger para deleitar, y dexar para no ser molesto: como lo dixo el Orador, *Opportet creatore esse facile in relinquendo*. Esto no es cócedido a todos ingenios, el del Autor no tengo yo que encarecer quando tanto lo acredita este Sermon: y la censura que yo puedo dar, es, hazer recuerdo de los aplausos con que su dueño luzio en el a la presencia de tan calificado auditorio, desempeñando doçamente su ingenio, y las obligaciones de fiesta tan grande. Y afsi juzgo que merece darse a la estampa, para que todos gozen de la erudicion con que está exornado, y de la dotrina con que está difuuesto, que es ajustada a la dotrina de los santos padres, y muy conforme a nueitra santa Fe Catolica. Fecha en Cadiz 1. de Diciembre de 1639.

M. Fr. Inan Ayrolo y Flores.
Bisnidor general.

LICENCIA.

El Licenciado Agustín Luj Delgado, Canonigo de la santa yglesia de Cadiz, Prouisor, y Vicario general en ella, y su Obispado, por los Señores Dean, y Cabildo, Canonigos in sacris de la dicha santa yglesia, sede vacante, &c. Por la presente doy licencia al Doctor Aparicio Rendon, Racionero desta santa yglesia: para que pueda dar a la estampa el Sermon de san Carlos Borromeo, que predicò en la fiesta que se hizo en el Conuento de la Misericordia desta Ciudad, atento a la aprobacion supra escripta, y mando por lo que a mi toca, no se le ponga impedimento alguno. Dado en la Ciudad de Cadiza tres dias del mes de Diciembre de mil y seyscientos y treynta y nueue años.

Licenciado Agustín Delgado.

Por mandado del señor Prouisor.

*Francisco Espadaña,
Not. mayor*

*AL M. R. P. Fr. ALONSO DE LA CON
cepcion, Administrador general, y Capellan mayor de
la armada Real del mar Oceano, por su
Magestad, &c.*

TODAS las cosas (M. R. P.) naturalmente apete-
cen su centro, y con vna particular, y natural propõ-
sion, sin ageno influxo, ni estraneo mouimiento se
van a el: segun esto, claro està, que siendo este Ser-
mon de las alabanças, y excelências del Santo mas
limosnero que ha auido en la yglesia, auia de ir al centro, y
lugar de la misericordia, y caridad, pues en ella se ha exercita-
do V. P. R. mas de treinta y seis años, y como a exemplar de
esta virtud el orden de la caridad (que assi llamo yo a la de
san Iuan de Dios) le eligio dos vezes Prouincial de esta Pro-
uincia del Andaluzia, auiendo sido cinco trienios Prior de las
mejores casas della. y Visitador general de toda su Orden. Y
para que mas se manifestasse el grande feruor de la caridad q̃
siempre arde en su caritativo pecho, no à querido perder oca-
sion en que dexarle manifestar. Diganlo los efectos de la to-
ma de la Mamora el año de mil y seiscientos y catorze, don-
de asistio V. P. R. cuidando con tanto zelo de los enfermos,
que mediante el boluieron muchos a España, alabando (y cõ
mucha razon) la grande caridad, y misericordia que cõ ellos
auia vsado. No callen en esta ocasion las dos grandes que las
armas Españolas tuvieron en el Estrecho de Gibraltar. La
vna en el año de 1618. y la otra, y mas principal en el año de
1621. dia del santo Español Lorenzo, siendo general el señor
don Fadrique de Toledo, cuya memoria serà eterna en los ve-
nideros siglos; donde V. P. R. no solo hizo el officio de hospi-
talidad, cuidando de los enfermos, y heridos, sino consolán-
dolos, y confortándolos en aquella tan braua, quãto memo-
riosa batalla.

Pues

Pues si bolveremos los ojos, y recorremos la memoria, quise ignora lo mucho que V. P. R. trabajò desde el año de 1624. en los tres viages q̄ hizo a las Indias con el dicho señor don Fadrique de Toledo quando se restablò la Bahia de Todos Santos, y ciudad del Salvador, llevando consigo veinte y dos Religiosos de su Orden, para que con puntualidad fuesen acudidos los enfermos. Ya entonces con titulo de Administrador general de aquella armada, donde así en mar, como en la tierra cuidava tanto de los enfermos, que no solo acudia a su hospitalidad en quanto a la cura de los cuerpos, sino administrando los santos Sacramentos, verdadera cura de las almas, con tan notable riesgo de su vida, q̄ en campaña fundò cinco hospitales, diuidiendo en ellos sus Religiosos, con tanto cuidado, que se curaron mas de seis mil y setecientos y cinquenta enfermos. El otro viage, que fue en el año de 1626. quando se restaurarou las islas de S. Christoval, y de las Nieves, donde V. P. R. asistio a su hospitalidad con tanta puntualidad, que haziendo el officio de Administrador general en Cartagena de las Indias fundò un hospital tan grandioso, que en el se curaron mas de tres mil enfermos, y de quinientos Olandeses, que sacò el dicho señor don Fadrique, por no tener embarcaciones que darles, les lleuò en su armada, y dellos casi todos enfermaron: y fue tan grande el zelo de la honra de Dios que V. P. R. mostrò en este caso, q̄ casi todos, siendo hereges pertinaces, dexaron de serlo, y murieron en sus manos con grande demostraciõ de Catolicos. Pues ya en el tercero viage, que fue el año de 1633. por ordẽ de su Magestad V. P. R. se embarcò en esta Bahia de Cadiz, siendo general don Lope de Hozes y Cordoua, a la restauracion de la isla de San Martin, donde con el sumo cuidado, y notable vigilancia se curaron por orden de V. P. R. muchos enfermos, y toda cõta solo movido del zelo de la caridad, q̄ nunca le ha dexado estar ocioso, porque como dize el devoto Bernardo, *Charitati innata est quedam sollicitudo*, nunca la caridad

dad está ociosa. Y así fu Real Magestad (que Dios nos le guarde) para que en nada estuviere V. P. R. ocioso, le nombrò por administrador general en propiedad de la hospitalidad del mar Oceano; cosa que ha mas de cinquenta años q̄ no se da en propiedad, conociendo en V. P. R. el gran fervor de la caridad q̄ siempre ha tenido con los enfermos. Y pues tantos, y tan continuos actos, y exercicios de caridad, y misericordia todos conocemos en V. P. R. no fue necesario retardar mucho en la dedicacion deste Sermon, pues en el lo q̄ mas se aprecia, es el aprecio que Dios haze de los limosneros y caritativos: y segun esto, tengo muy grande confianza, q̄ de ver a V. P. R. puesto en el lugar q̄ Dios tiene prometido a los que tan de veras se muestran afectos a los pobres, y mas a los mas necesitados, que son los enfermos. q̄ si David les llama bienaventurados. *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* Quien no solo con el entendimiento, sino con lo practico de tantas obras tanto á procurado su remedio. Bienaventurado le podemos llamar, quiera Dios nuestro Señor satisfazer a V. P. R. en esta vida con las honras por tantos titulos merecidas; y lo principal, y que mas importa, el conseruarle en su diuina gracia. Amen.

Doctor Aparicio Rendon

T H E M A

**Homo quidam peregre proficiscens vocauit seruos suos
& tradidit illis bona sua, &c.**

Matth. cap. 25.



N T R E dificultades la mayor, entre officios el mas oneroso, y que mas Atlanticas fuerças pide, y entre pensionados beneficios ninguno de mayor carga, q̄ el de Superior, Obispo, Prelado, y Ecclesiastico Pastor, a quien, si bieu en razou de officio incumbe, q̄ vigilante alimente las almas con lo prouehoso de su doctrina, no menos incumbe que piadoso sustente los cuerpos con lo liberal de su limosna. Ponese el gran Doctor de las gentes, a describir, o definir las obligaciones de vn Prelado, y buen Obispo, y como Oceano tan inmenso, y pielago tan infinito, y a nos las define por afirmatiua, ya por negatiua. *Oportet* (dize ad Thimoteum, cap. 3.) *Episcopum irreprehensibilem esse, sobrium, prudentem, &c.* Conuiene para que con bienes entre el Obispo ahuyentando males, y causando bienes; conuiene que sea de todo punto irreprehensible, sobrio, prudente. *Hospitalem*, que el Obispo sea hospital. No fuera muy fuera de proposito decir, que parecerá muy bien, y aun echamosle el *oportet*, de S. Pablo, que conuiene que de los hospitales se sacassen los Obispos, para que con experiencia sepan remediar las necesidades; y assi el Obispo ha de ser, *Hospitalem*. y luego comienza por lo negatiuo. *Non violentum, non litigiosum, non cupidum.* No violento, no pleitista, no cudicioso. Cosa que tanto desdora la dignidad Episcopaly aun la Sacerdotal. Y buelue o-

tra vez; *Hospitalem*, porque aunque es verdad que vn buen
 Obispo, y Prelado deue estar adornado de todas estas virtu-
 des; pero la que mas luce: y campea en el, es el ser limosne-
 ro, caritativo, y misericordioso, que de tal manera mire por
 la vida espiritual, y temporal de sus subditos, que postpoga
 la suya a truceo que los inferiores no padezcan detrimento
 en ella; y esto es en lo que mas se conoce lo perfecto de su Pa-
 storal oficio. Es muy a proposito a este intento vn lugar del
 capitulo 15. de los Numeros, donde parece que core, y los
 ciento y cinquenta varones, que eran los consejeros, mur-
 murauan grandemente de Moyses, y Aaron, de que el vno
 se auia levantado con el gouierno secular, y el otro con el
 summo sacerdotio. Enojase Dios tanto de esto, que embio
 fuego del Cielo, conyas voraces llamas los yuan quemando
 todos. Viendo Moyses el grande estrago, dizele a su herma-
 no Aaron, que luego sin dilacion coja vn incensario, y se en-
 tre en medio de las llamas, y ofrezca el Thimiamas. *Quod cum*
fecisset Aaron (dize el texto) *& concurrisset ad mediam multitu-*
dinem, quam iam vastabat incendium; obtulit Thimiamas stans inter
mortuos, & viuentes pro populo deprecatus est. & plaga cessauit. Post
 pone como buen Prelado su vida para saluar la de sus subdi-
 tos. Y viendo esto cesò la plaga, y cesò la murmuracion, y
 todos creyeron ser Aaron digno del summo Sacerdotio. Lle-
 ga aqui otro Arçobispo Milanes, san Ambrosio, libro 10. epist.
 82. y pregunta en que conocieron que Aaron era digno del
 summo sacerdotio? En que? En que hombre, que por saluar
 los suyos, postponiendo su vida se entrò en medio de las lla-
 mas. Este si es digno de ser summo sacerdote. Oid al Mila-
 nes, que son palabras divinas. *Vere vir mentis, & animi sacerdo-*
talis qui se pro Domini grege quasi pastor bonus pro obiecerat affectu.
 Verdaderamente manifestó Aaron tener vn animo sacerdo-
 tal, y de prelado, en que con vn afecto pio como buen pastor
 se ofrecio al fuego por saluar los suyos.

O gloriosissimo san Carlos Borromeo, emineñtissimo Cardenal, e illustrissimo Arçobispo, oy os pone la Yglesia por vuestro exemplar de Prelados, y Obispos, pero solo entre todos sois el limosnero mayor de la casa de Dios, de que dan bastante indicio las grandes limosnas, y liberales misericordias que con tantos vastos, no abscondiendo el talento, sino bolviendolo muy multiplicado. *Alia, quinque super lucratis suis.* Oy me an mandado diga vuestras excellencias, y grandezas, todas imposible, como contar las estrellas, algunos dificultoso, pero nada ay que lo sea interuiniendo el fauor de la diuina gracia, alcançarla emos poniendo por intercessora a la lleua de gracia Maria. *Aue Maria.*

S Ermon de excellencias del Santo limosnero Carlos, predicado en la casa de la limosna, pues por excellencia se llama Casa, y Conuento de la Misericordia, por ser tan grande la que en ella se usa con todos los pobres; y en concurrencia de Missa nueva, donde es forçoso dezir algo de las muchas obligaciones del estado Sacerdotal, me parecio exordiarlo, e introducirlo cõ vna maravillosa vision que vio el santo Profeta Zacharias en el capitulo 4. de su sagrado vaticinio. *Et reuersus est Angelus qui loquebatur in me.* y boluio el Angel que hablaua en mi. Que Angel sea este que boluio? Cierro es q̃ no habla aqui del Angel tutelar del Profeta, por que este asuca se apartò del Profeta, como ni el de nuestro guarda se aparta un punto de nosotros, siempre nos està asistiendo, defendiendonos en todas horas; sino habla del Angel que le hablaua en quanto Profeta: y a este espiritu de profecia le llama, Angel que boluio, *Et reuersus est Angelus,* porq̃ como cõsta de buena Theologia, el espiritu profetico es don particular, ei qual no siempre teñen los Profetas, por que el don de la profecia, conuienen los Theologos con el Angelico doctor santo Thomas en la 2. 2. q. 171. *cap. 2. que non datur per modum*

dam

dant habent, sed per modum eius id est. Quod vocatur in Prophetis,
 nisi quam desideras actuali ex relatione. Solo en Christo est uero ha-
 bito ante me, como laramente lo que uobis fuito Thomas, y
 otros doctores. Dize pues miestro Profeta Zacharias, que este
 don, este espiritu de profetia le boluido, esto es, *Et reuersus est
 Angelus qui loquebatur in me.* Y aduertete, que para declararlo
 esta maravillosa vision le recordo el Angel, como de vn pro-
 fundo, y pesado sueño. *Suscitauit me quasi uirum qui suscitatur a
 somno.* Llego aqui el Cardenal penitente Hieronimo. *Prophe-
 ta (dize) stupore magna uisionis aronitis tota mente torpebat, & cla-
 rum ueritatis lumen uidere non poterat.* Estan grande, y tan ma-
 rauillosa la vision, que estaua Zacharias como extaticamen-
 te eleuado, y fue necesario que le despertasse el Angel,
 para que precibiesse bien la vision, y lo significado por ella.
 Dizele pues *Quid tu uides?* Que es lo que ves? *Ueo,* dize, *Uidi,
 & ecce candelabrum aurum totum, & lampas super caput ipsius,
 & septem lucernae eius super illud, & septem infusoria lucernis, &
 dua oliuae super illud, una a dextris lampadis, & una a sinistris eius.*
 Señor, lo que yo ueo, es vn candelero todo de fino, y aqui-
 latado oro, y encima del en su cabeça tiene vna lampara, y
 en contorno del tiene siete luzes, y cada luz tiene su uaso de
 azeite para ir las ceuando. *Es septem infusoria lucernis.* A los dos
 lados tiene dos hermosissimas oliuas, vna ala mano diestra,
 y otra ala siquierda. *Et nota* Notable candelero, y tan obscuro de explicar, que el glo-
 sioso padre san Hieronimo el doctor entre doctores, en ex-
 plicar lugares dificultosos de escritura, a quien la Yglesia lla-
 ma, Doctor maximo, *in exponendis sacris scripturis doctorum ma-
 ximum.* confiesa de si, que este lugar, y este candelero le ha-
 ze notable dificultad, y que para explicarlo, dize, q̄ in gr̄a de
 ingenio es ingenio. *Facta ut qui uimus, & ingeniali nostri uires
 ferre potuerunt loqui sumus.* Esto assi (dize Hieronimo) emos
 explicado como mas bien como perdido, y como las fuer-
 ças

gas de nuestro corto ingenio, o ingenio lo an perdido. Pero
la disciplina que yo hallo, está, en q̄ todos los sagrados do-
ctores no se conforman en que si este candelero, y esta visió
se entienda del Estado, y templo Hierosolimitano en tie-
po de los Indios, o si se entienda de Christo, de su Yglesia,
de la ley de gracia, y Evangelico. Dexemos de opiniones, y
vamos a la mas cierta, y verdadera, que este candelero, y esta
visión se entienda de Christo, y de la ley de gracia; así Hier-
onimo, Agustino, Cirilo, y otros muchos doctores. y confir-
manlo con otra visión del 1. del Apocalipsis, donde el ben-
jamin de Christo, Iuan, dize que vido a un passonaje; *Simi-
lem filio hominis in medio septem candelabrorum; en medio de sie-
te candeleros. y luego dize; Candelabra septem, ecclesia sunt sep-
tem. Y llamase la Yglesia candelero de fino oro por su firme-
za, y perpetuidad, porque entre los metales, el oro es el mas
fuerte; y firme. Y la Yglesia Catholica Romana fuerte, y fir-
me, aunque contra ella se levanten infieles, Moros, Turcos,
hereses, siempre firme, y perpetua. *Porta inferi non praeval-
ebunt adversus eam.* Pues dezir, que es todo de oro, sin otro me-
tal, ni liga, *aurum totum*, es que la Yglesia no admite, co si li-
ga de falsa doctrina, ni heregia, ni supersticion, todo de oro pu-
ro, *aurum totum*. Mas por el oro en language de escriptura se
entiende la caridad, Apocalipsis 3. *Suadeo te emere aurum igni-
tum.* Por quien se entienda la caridad, y misericordia; y así
en este candelero de oro no se pone cera, sino aceite, que sig-
nifica la caridad. De modo, que aú que este candelero de oro
significa la Yglesia; tambien significa el hombre religioso,
el Prelado, y Obispo charitativo. Y llamase el Prelado, Obis-
po, y Sacerdote candelero de la Yglesia, porque el es el que
mas luz, y campea en ella. Es el Prelado, Obispo, y Sacerdo-
te una luz encendida, puesta en el candelero de la Yglesia:
y así se dio Christo a sus dicipulos, y en ellos todas las Sa-
cerdotes de la Iglesia. *Vos estis lux.**

lux mundi, les dize, non enim accendunt lucernam, et ponunt eam sub
modio, sed super candelabrum, et luceat omnibus qui in domo sunt. Se-
 los Prelados, y Sacerdotes lozes puestas en el candelero pa-
 ra que alumbren a todos los demas fieles. Que Prelados, O-
 bispos, y Sacerdotes que no son luzes puestas en candelero
 de aceite de caridad, que consumiendo: a si deshaz en para
 alumbrar, y favorecer a los demas no merecen nombre de
 tales. El buen Prelado, Obispo, y Sacerdote no ha de cuidar
 de cosas propias; solo ha de cuidar de solicitar las a-
 genas, sin cuidar de propios intereses. Muchos en dudado
 de unas palabras muy repetidas de la Esposa. *Canticor. a.*
Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodini. Pusie-
 ronme por guarda de agenas viñas, y por esso no guardè la
 mia. Duda aqui los doctores, si el aver guardado la Esposa
 las agenas viñas y olvidadose de la suya, fue culpable, o fue
 virtuoso, y loable descuido. Dexome de opiniones, y sigo la
 del doctissimo Hugo Cardinal, que no solo no fue culpa, pe-
 ro que es grande alabanza, y excelencia de la Esposa, y que
 se ha de atribuir a grandeza suya, que por el propio caso que
 la hizieron guarda de agenas viñas, se descuidò de la propia:
 y assi se ha de leer, *Posuerunt me custodem in vineis.* Soy guarda
 de agenas viñas, tengo almas agenas a cargo. Pues ea, *Vineam*
meam non custodini. Ya no è de cuidar de intereses, y cosas
 propias de mi viña, porque siendo vno Prelado, y tó cui-
 dado de subditos, solo ha de cuidar de ellos, olvidandose
 de si.

Cuenta san Lucas en el capitulo 16. de los Actos Apосто-
 licos, que estando presos en Roma san Pablo, y Silas, se pu-
 sieron a la media noche en oracion, como lo tenían de costu-
 bre, que los Santos de los calabozos hazen choros de Ygle-
 sias cathodrales, y subitamente, estando en oracion, sembrò
 tanto la tierra, que todas las puertas de la carcel se abrieron,
 desherajaronse los calabozos, y se rompieron las prisiones.

Subite

*Subito autem terra motus factus est magnus ita vt moueretur funda-
menta carceris, & statim aperta sunt omnia hostia, & vniuersorum
vincula soluta sunt. Desperò del pavorido el alcaide de la car-
cel. Experge factus autem custos carceris. Y pensando que todos
los presos se le auian huído, desesperado sacò vn puñal con q̄
se queria matar. Euaginato gladio volebat se interficere. Entóces
le djo Pablo vna grande voz: Tente hombre, no hagas tal, ni
desperado te quites la vida, porque aqui estamos todos los
presos, sin que falte vno solo. *Clamauit autem Paulus voce magna,
dicens nihil tibi mali feceris, vniuersi enim hic sumus.* Pidio el carce-
lero vna luz; y entrando en el calabozo dōde estaua Pablo
y su compañero postóse a sus pies, hincóse de rodillas delā-
te dellos, y dixoles; *Domini quid faciam vt saluus fiam?* Que hare-
señores para saluarme, aqui estoy rendido a vuestros pies:
Llega aqui la boca de oro, Chrysostomo, y pregunta, en que
se pudo fundar este hombre para tan presto arrojarse a los
pies destes dos Santos, tenerlos por ministros de Dios; y pe-
dirle le aconsejassen lo que mejor le estuuiesse para su salua-
cion. Como no lo atribuyò a cosa natural; como suele ser vn
temblor de tierra, o a hechileria, y encanto, como otros solia-
atribuir los milagros de Pablo. *Quare non existimauit hoc incanta-
tione factum.* Yo lo diré, dize Chrysostomo, vio que los dos,
estando las puertas de la carcel abiertas, no se auian ido; y q̄
no solo no se fueron, sino antes le dan voces que no le mate.
Estos, dize, grandes ministros de Dios son, porque quien ol-
uidado de sus peligros, solo cuida q̄ otros no le tengan, Gen-
te del Cielo es esta, adoremosles por Santos. Agora oid a la
boca de oro, Chrysostomo. *Vidit quod non solum esugerant, sed pro-
hibebant se ipsum occidere, nam si hoc gratia commodi fecissent, intras-
certe non mansissent, sed primum se ipsos eximissent.* Que ellos son
verdaderos ministros de Dios; q̄ olvidados de sus comodida-
des, solícitos cuida de las agenas. Porq̄ los verdaderos Prela-
dos, y Obispos primero an de cuidar de las agenas, q̄ proprias
comodi-*

comodidades, porque son candeleros, y luzca. *Et lampas super caput ipsius.*

Pero que nos cansemos en buscar textos de la sagrada escritura, que nos declaren las obligaciones de los Obispos, Prelados, y Sacerdotes, si nos las ha cantado oy en el Evangelio. Dize san Mateo en cap. 25. que va cierto hombre que ricado ir a vn largo camino. *Homo quidam peregre proficiscens.* Llamò a sus criados, y fieruns, y entre ellos repartio sus bienes. *Tradidit illis omnia bona sua.* A vno le dio cinco talentos, a otro dos, y a otro vno. El que recibió cinco fue su fuerte tan buena, que grangè otros cinco. Y lo mesmo el que recibió dos grangè otros dos: pero el que recibió vno no le atrebio a ponerlo en grangeria, abcondiolo debaxo de tierra: vino el tiempo que el Señor voluio de su camino, que aunque parece que tarda la cuenta a de venir, y sabe Dios si serà mui presto, pidiole cuenta de los talentos, que les avia entregado: llegò el primero que avia recebido los cinco, y entregò diez, diziè do. *Dñe quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucra- tus sum.* Alabòle mucho el Señor el cuidado, y sollicitud. *Euge serue bone, & fidelis supra multa te constituam intra in gaudiū domini tui.* Hizo lo mesmo con el que avia recebido dos talentos, y dixole las mesmas palabras: llegò el que avia recibido, y abcondido el vn talento, dando su escusa, Señor como conosco vuestra cõdicion, y que sois vn hombre austero, y riguroso, que quieres cojer donde no sembraste, de miedo abcondi el talento. Respondiole el Señor, o mal seruo, y pereçoso, y aun por esso mismo auias de auer grangado con el. Esta es la parabola.

Llega aqui Nicolao de Lira, y dize que esta parabola le di xo Christo por el estado de los Prelados, y Obispos; funde se porque en ella cometio el Señor sus bienes a sus seruos: y la comission, y entrega de los bienes de Dios, es a los Prelados que rigen la famili. Y este mismo parecer aprueba el
doctif.

doctissimo Salomon Español el Tostado, sobre este capítulo
25. de san Matheo, y san Chrysostomo dize, que por estos ta-
lentos se entienda aquello en que cada vno puede acudir a su
proximo. *Sicut auctoritate protegere* (dize el Santo) *sive pecunijs*
iubere, sive doctrina admonere, sive alia quavis re proximis prodesse
potest. Y para mi mayor prouea es, que la la yglesia nuestra
Madre canta este Euangelio en el comun de los Confesso-
res Pontifices, q̄ son los Obispos, y Prelados. Y añade mas
Chrysostomo, que la parabola antecedente a esta, que es de
las diez virgenes; el cōdenarse las vnas; fue, por falta de azei-
te: por quien se entienda la limosna, y misericordia: y de no lo
hazer assi bien merece el nombre de malo, y pereçoso sier-
uo; porque el bucao es lampara siempre encendida. *Et lampas*
super caput eius.

Pero lo que mas admira, y espanta desta tan maravillosa
vision de Zacharias, es, que a los dos lados deste candelero
estauan, *duæ oliuæ*, dos oliuas. y aun esto le espanta mas al pro-
feta, y le obligã preguntarle al Angel, *quid sunt duæ oliuæ istæ?*
y respondiolo el Angel, *istæ sunt duo filij oliuæ.* Estas oliuas son
hijas del azeite. Tened Angel bendito, mirad que es muy al
contrario, el azeite es hijo de la oliua, esso si, pero la oliua hi-
ja del azeite: no lo entiendo: pues fue dezirlo, son hijas del a-
zeite. Porque si quieres saber la causa porque se gasta en estas
lamparas, mas claro, es las siete lamparas, que son las siete o-
bras de misericordia, significadas en el azeite, son causa de q̄
Dios prouea aqui estas oliuas para que no les falte, sino que
con lo fruto se vayan cebando. *filij oliuæ*, de tal manera, q̄ si a-
pagassis las lamparas de la limosna, y le faltasse el azeite de
la caridad, no abris oliuas de que fuesses cogiendo azeite.
Señores, que es engaño notable, pensar, que porque das li-
mosna a los pobres, y gastas tu hacienda con los hospitales,
tenia de faltar. Engañaste, que al lado tiene dos oliuas de q̄
te vaya proueyendo: antes sino la gastassis en estas buenas
obras

**Obras de misericordia se secan en las oliuas, que no lleuara
fruto, que es lo que dize David, *Mentietur opus oliuae, & arma
non afferunt fructum*, porque estas oliuas son hijas del azete.
*Duo filij olei.***

O verdadero candelero de oro de la yglesia, Carlos Borromeo, dexo de alabaros el ser de oro, por la calidad, y nobleza de vuestro insigne linage de los ilustres Borromeos, bien conocido en Milan, pero llamooos candelero de oro por vuestra indecible caridad, que siempre desde muy niño tuvistis con los pobres, pues siendo de muy poca edad le dieron vn Abadia, cuya renta, por ser tan niño aun no la administraua, sino su padre, y con todo esso le daua tanto cuidado, que todo era a moa estar a su padre, que la renta de la Abadia no la convirtiese en vlos de hazienda propia, que mirasse eran rentas Eclesiasticas, que eran de los pobres. Teniendo solos treinta y tres años, su tio Pio Quarto, le dio el capelo de Cardenal, con titulo de Santa Praxedis, en el qual se ouo tan santamente, y con tan profunda humildad, que llenaua los ojos, y coraçones de toda la corte Romana. Y viendo su tio quanto luzia, y resplandecia como luz en el candelero de la yglesia, le hizo Arçobispo de Milan. Aqui fue ello, que viendose ser pastor, y con almas a cargo, lo primero que procurò, que en todo se guardasse puntualissimamente el santo Concilio Tridentino, que por su cuidado, y solitud era ya conculido: y porque lo que mas luz, y campea en vn Eclesiastico Prelado, es la luz del azete de la caridad, y misericordia con los pobres; fue tan grande esta luz, q̄ auindose vendido el Principado Britano en quarenta mil ducados, todos sin referuar vno solo, en vn dia los repartio entre pobres: y con la mesma caridad repartio otros veinte mil que le cupieron de su patrimonio: y teniendo otras muchas rentas Eclesiasticas que su tio el Pontifice le auia dado, todas las dexò libre, y espontaneamente, reseruando para si solo lo necessario, y para dar dinarias

dinarias limosnas. Y llegó a tanto la caridad deste santo Prelado, que auiendo vna muy grande peste en Milan, de tal manera, que los pobres padecian grandissima necesidad. Vendió toda su recámara, hasta la mesma cama en q dormia, por fauorecer a los pobres enfermos, durmiendo de allia delante en vna sola tabla: que quien es Prelado, y Arçobispo no ha de cuidar ya de comodidades propias, sino de las de sus subditos. No les falte a los pobres enfermos cama, dize el santo, y mas que duerma yo en el saclo.

Y por esto esta sagrada Religion de san Iuan de Dios le tiene por patrono, y protector, pues su instituto particular por voto expreso es la caridad con los pobres enfermos, curandolos, alimentandolos, haziendoles las camas, y limpiandolos (acto de la mayor caridad de quantas ay) lleuando con paciencia los enfados que vn enfermo suele dar en vna casa: que auoque sea deudo muy cercano, parece que vna enfermedad larga, aunque sea de padres no dexa de enfadar. Pero los Religiosos desta sagrada Religión, no solo no se enfadã, pero aun buscan enfermos que curar, y traer a los conuentos, como yo he visto traerlos sobre sus ombros, y en mis dias conoci al bandito, y venerable padre Iuan Pecador, fundador de la hospitalidad de Xerez (en cuyos brazos estuve quando recibí la gracia baptismal) q salia por las calles, y plazas a buscar enfermos que traer a su hospital, curandolos con tanta caridad, y amor, como si fuera cada vno dellos su mismo padre; y otros Religiosos desta sagrada Religion hazen, y se hecho lo mismo, pero que ay que espantar, pues tienen tal patron, y protector como san Carlos.

Y aun en verdad, Padre Missa cantano, que es grande dicha, y buena ventura la suya en dar principio a su nuevo Sacerdocio en dia de tan grande Sacerdote como Carlos! para que en el como en vn espejo vca todas las obligaciones que en razon de su officio le corren; que estas sagradas vestiduras

de que está adornado se las estan manifestando (dexo otras muchas significaciones que tienen.) lo primero, padre mio, que se viste para celebrar, es ponerle el amito en la cabeça, q̄ significa la fe, porque es muy grande la que deuen tener los Sacerdotes, porque el misterio que va a celebrar entre todos se ha leuantado con el *mysterium fidei*: despues de la cabeça le baxa al cuello, significando que en defensa de la fe pondrá su cuello al cuchillo. Pues en esto baxa maestro tiene en nuestro Santo, pues tan grande defensor fue de la fe, que la yglesia cáta en sus lecciones, *in profligendis hereticis maxime laborauit*. En el alba que tiene vestida le significa la pureza de conciencia con que ha de celebrar; que es grande la que deuenos tener para sentarnos en aquella diuina, y celestial mesa; mas q̄ de Angeles. Y en esta muy grande exemplar tiene en nuestro Santo Carlos, que nunca dexò de celebrar, y dezir Missa; cuya pureza fue tan grande, que todo lo mas de la noche gastaua en oracion, cilicio perpetuo, y continuas diciplinas: assi le cáta la yglesia, *Nocturnis uigilijs asperissimo cilicio assiduis flagellis corpus suum edomabat*. En el cingulo, Padre mio, se representa la castidad, y limpieza con que ha de estar adornado, q̄ es grande la que deuen guardar los Sacerdotes: y en esta tan singular, y necessaria virtud muy buen espejo tiene en nuestro Santo, pues se dice del, *Castitatem adeò coluit ut impudicas mulieres ad labefactandam eius pudicitiam, pluries immixtas inuicta constantia superauerit*. Fue tan obseruante de la castidad, que echandole muchas vezes algunas deshonestas mugeres para quebrantar su limpieza, y castidad, con vna constancia, y fortaleza inuencible, se huýerò. En el manipulo se representa la templança, pues en esta virtud ponga los ojos en nuestro Santo, y en la mucha que riuo, pues en la ultima leccion de los maytines se canta la yglesia, *Abstinentia fuit admirabili*. En la estola representa la obediencia, virtud que tanto resplandece en los Sacerdotes, pues en esta virtud bien tiene que imitar la de

nuestro

nuestro Santo, pues dándole el Arçobispado de Milan no lo quiso aceptar hasta que el Pontifice su tio por obediencia se lo mandò. En la casulla finalmente se representa la caridad q̄ el Sacerdote deve tener con el pueblo; enseñando, administrando los santos Sacramentos, y todas las demas obras de caridad: pues en esta virtud la mas principal, y eminente imite la de nuestro Santo, pues en la peste de Milan el mismo administrava los Sacramentos a los heridos; confortandolos, consolandolos; y visitandolos a menudo. *Ex morbo laborantes cedulo inuisens paterno respiciebat affectu, & ecclesia Sacramenta proprijs ipse manibus administrans.* Que cierto era cosa de admiracion ver sentado en vna cama de vn herido de peste a vn Cardenal, y Arçobispo; consolado, y confortando al enfermo. O señor, y quien llamara a todos los Obispos del mundo, que vinieran a ver, y aprender de Carlos, Cardenal, y Arçobispo, sentado en vna cama del hospital, consolando a los enfermos. Y si el oficio del Sacerdote es orar por el pueblo, y aplacar la ira de Dios quando mas enojado està; para que use de su misericordia. Que esto significa el estar en pie en la Misa quando todo el pueblo està de rodillas; es que està negociando co Dios, y aplacando su ira. Pues bien tiene a quien imitar; a nuestro Santo, pues quando juzgava a Dios enojado por nuestras culpas, el se interponia de por medio: assi lo dizen sus lecciones. *Humilimis interim precibus reconciliator accedens*, que con humildísimos ruegos era el reconciliador de Dios con los hombres: y llegó a tanto, que en aquella grande peste que en su tiempo hubo en Milan salio en procesion publica con vna soga a la garganta, delcalço; y con vna cruz acuestas, que le podiamos preguntar: Santo Arçobispo, eminentíssimo Cardenal, donde vais assi tan penitente? En, que soi Sacerdote, y como a tal me conuicne ser medianero entre Dios, y los hombres, assi hago esta penitencia para aplacar la ira de Dios. Porque este es el oficio de Sacerdote, y jun

tamente con exemplo enseñara los de mas el camino para q
hagan penitencia, que esto significa esta palabra, *Presbyter*, q
demas de significar los ancianos, y viejos; tambien es lo me
mo, *Presbyter*, que *præbens iure*, el que enseña el camino del Cie
lo a los demas. que esse es el officio del Sacerdote, y assi co
mo a Maestro, y Doctor de los demas, ellos les tengan el res
pecto, veneracion, y criança que se debe. Puntó es este, que
ya he llegado tarde, aunque era el mas importante del Ser
mon, que dele aqui, y no todos todos supliquemos a nuest
ro gloriosissimo Santo Carlos Borromeo, que pues tan bien
supo viar de su Prelacia, siendo siempre escudero encendi
do con el azote de la caridad, sea nuestro intercessor,

alcançandonos de Dios buenos Prelados,

santos Sacerdotes, y principal

mente gracia, y

gloria. &c.



